

A EVOLUÇÃO DA APRENDIZAGEM: COMO FAZER ISTO NA UNIVERSIDADE?

THE EVOLUTION OF LEARNING: HOW TO DO THIS AT UNIVERSITIES?

LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE: ¿CÓMO HACER ESTO EN LA UNIVERSIDAD?

Judith Martinez Royert

Doutoranda em Ciência da Educação pela RUDECOLOMBIA.

Vera Lucia Felicetti

Doutora em Educação pela PUC/RS. Docente do Mestrado em Educação da UNILASALLE.

Mestrado em Educação

Centro Universitário La Salle (UNILASALLE)

Canoas – RS – Brasil

Endereço:

Unilasalle – Mestrado em Educação

Av. Victor Barreto, 2288

Centro – Canoas - RS

CEP: 92010-000

E-mails

jmartinezroyert@hotmail.com

vera.felicetti@unilasalle.edu.br

RESUMO

A avaliação da aprendizagem no contexto educacional necessita ser desenvolvida como uma prática contínua e variada. Neste artigo, observamos como os estudantes pensam que poderiam ser avaliados por seus professores na universidade. Nós usamos a abordagem qualitativa de dados com enfoque na análise textual. Participaram da pesquisa 76 alunos de uma universidade da Colômbia que responderam a pergunta: Dado o seu estilo de aprendizagem, como você acha que deveria ser avaliado? Os resultados da análise mostraram que os alunos gostariam de ser avaliados de acordo suas maneiras próprias de aprender ou de acordo com seus estilos de aprendizagem, promovendo o pensamento criativo, reflexivo, crítico e complexo para que ele atinja uma aprendizagem para a vida.

PALAVRAS-CHAVE: Aprendizagem. Avaliação. Estilos de aprendizagem.

ABSTRACT

Learning assessment in the educational context needs to be developed as a continuous and diverse practice. In this article, we observe how students think they should be assessed by their teachers at university. We use the qualitative approach of data focusing on textual analysis. The study participants were seventy-six students of a Colombian university, who answered the question: Given your learning style, how do you think you should be assessed? The results showed that the students would like to be assessed according to their own ways of learning, or their learning styles promoting creative, reflective, critical and complex thinking in the student to achieve his life-long learning.

KEYWORD: Learning. Assessment. Learning styles.

RESUMEN

La evaluación del aprendizaje en el contexto educacional necesita ser desarrollado como una práctica continua y variada. En este artículo observamos cómo los estudiantes piensan que podrían ser evaluados por sus profesores en la universidad. Usamos un abordaje cualitativo de datos con enfoque en el análisis textual. Participaron en la investigación 76 alumnos de una universidad de Colombia que contestaron a la pregunta: Dado su estilo de aprendizaje, ¿cómo usted cree que debería ser evaluado? Los resultados del análisis mostraron que a los alumnos les gustaría ser evaluados de acuerdo con sus maneras propias de aprender o de acuerdo con sus estilos de aprendizaje, promoviendo el pensamiento creativo, reflexivo, crítico y complejo para que pueda alcanzar un aprendizaje para la vida.

PALABRAS CLAVE: Aprendizaje. Evaluación. Estilos de aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

Es evidente la situación compleja, generadora de incertidumbre, que vive la humanidad, motivo cada vez más urgente que tiene el Sistema Educativo de repensarse para posibilitar la emergencia de alternativas que reorienten el estado actual de la educación conectada a procesos de formación integral, orientada casi de manera imperativa a replantear en el docente, entre otros aspectos de su quehacer pedagógico, la didáctica y todo lo relacionado con los procesos de aprendizaje y enseñanza, en este caso específicamente, la evaluación del aprendizaje. Esta debe verse como un elemento transversal del proceso formativo en donde se privilegie un aprendizaje integrador, es decir, no solo de contenidos, sino donde confluyan lo axiológico, lo social y lo cultural, entre otros.

En este sentido, Luckesi (2005) escribe que en toda práctica educativa hay dos puntos básicos: el primero tiene por objetivo investigar acerca del desarrollo de algo, de un proyecto, de una institución o de una persona, o sea, percibir lo que está ocurriendo y las razones por las cuales tal acto está sucediendo, atribuyéndole una cualidad. El segundo punto tiene por objetivo la realización de una intervención, con la intención de una redirección de la acción, de la institución o de la persona, obteniendo así resultados colimados. La evaluación sirve de ajuste durante los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Para el profesor, la evaluación le sirve para reevaluar sus actividades. Sirve como una reflexión sobre su propio trabajo. Esto puede ser durante la interacción con los estudiantes o en los momentos de planificación de sus lecciones, o cuando reflexiona sobre ello. Para el estudiante, la evaluación puede servir como la toma de conciencia acerca de su aprendizaje, en sus problemas o éxitos, y saber así dónde es necesario invertir más estudio. Para la universidad, la evaluación es para determinar dónde necesita hacer inversiones y cómo aplicarlas.

En este artículo presentamos la evaluación desde el punto de vista de los estudiantes, o sea que intentamos percibir cómo ellos piensan que podrían ser evaluados por sus profesores en la universidad.

METODOLOGÍA

Este artículo es el resultado de una propuesta realizada en el Seminario de *Investigación Cualitativa y Análisis Cualitativo de los Datos* impartido en la Universidad del Atlántico en Barranquilla, Colombia, en el Curso de Doctorado en Ciencias de la Educación. La propuesta en el Seminario tenía que resultar en un texto capaz de probar la capacidad de los alumnos de hacer un análisis cualitativo de los datos recolectados en su contexto de trabajo. Así, en este trabajo, nosotras utilizamos el abordaje cualitativo de los datos con enfoque en el análisis textual discursivo (MORAES; GALIAZZI, 2007).

Fueron invitados 76 estudiantes del Programa de Enfermería de una Universidad de Colombia para contestar la pregunta: **"Teniendo en cuenta tu estilo de aprendizaje, ¿cómo crees que deberían evaluarte?"** Todos los estudiantes contestaron la pregunta, por lo tanto hicimos el análisis en 76 respuestas.

Primeramente hicimos una lectura fluctuante, seguida de una unitarización o fragmentación, como orientan Moraes y Galiazzi (2007). En el paso siguiente, hicimos la categorización propiamente dicha, desde las unidades hasta las categorías finales, como se ve en el cuadro 1.

Cuadro 1- De las unidades a las categorías finales

CATEGORÍAS FINALES	CATEGORÍAS INTERMEDIAS	CATEGORÍAS INICIALES	UNIDADES	
ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN	ESTILOS DE APRENDIZAJE	ACTIVO	Esquemas, gráficos, dibujos, imágenes, videos, mapas conceptuales, crucigramas.	
		PRAGMÁTICO	Ejemplos cotidianos relacionando teoría con realidad. Contraste con la realidad. Analogías.	
		REFLEXIVO	Análisis y comprensión del tema, situaciones de análisis, preguntas de análisis, interpretar y analizar.	
		ACTIVO	Socializaciones, plenarios, debates, conversatorio, oral.	
	DIVERSIDAD	PREGUNTAS DE EVALUACIÓN		Preguntas de selección múltiple, preguntas abiertas, preguntas claras y directas, palabras clave.
				Práctica, trabajo grupal.
				Cualitativa, actitudes.
				Conocimiento, escritura.

Fuente: Las autoras (2013).

Un aspecto importante del proceso de formación es la evaluación del aprendizaje. En esta dirección, las respuestas dadas por los estudiantes del Programa de Enfermería ante la pregunta **"Teniendo en cuenta tu estilo de aprendizaje, ¿cómo crees que deberían evaluarte?"** ofrecen diversas perspectivas acerca de cómo el docente puede realizar la evaluación de los aprendizajes en sus estudiantes.

Los estudiantes dejan ver en sus respuestas sus estilos de aprendizaje, sus percepciones de cómo aprenden o cómo mejorar los aprendizajes, es decir, presentan sus estilos de aprendizaje, lo que hace pensar que la evaluación debe ser coherente con la forma en la que ellos aprenden.

En este artículo, dado su alcance, nos vamos detener en la categoría final: estrategias de evaluación.

ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN

Ante la perspectiva de los estudiantes frente a la evaluación, uno responde: *"Me gustaría que me evaluaran de igual forma en que aprendo, de manera dinámica, práctica, no al pie de la letra, sino desde mi punto de vista expresar cómo llegué o cómo interpreté lo enseñado"*, y es que no se puede desconocer la necesidad de una tendencia a la formación centrada en el estudiante cuyo soporte es el reconocimiento de las diferencias en el aprendizaje entre los sujetos, ya que estas influyen directa o indirectamente en el proceso de aprendizaje y actuación de los estudiantes (OXFORD, 1993).

En este orden de ideas se considera fundamental que el docente reconozca los diferentes estilos de aprendizaje presentes en el aula para orientar su práctica pedagógica, incluyendo la evaluación o constatación del aprendizaje en cada discente. Esto que representa una herramienta valiosa en las aulas Universitarias, permitiendo mejorar las prácticas evaluativas del aprendizaje y lograr un mejor rendimiento académico de los estudiantes (NUNAN apud CABRERA, FARIÑAS, 2005).

Otras respuestas de los estudiantes: *Me gustaría que me evaluaran con preguntas de análisis... Al momento de evaluar sería conveniente plantear situaciones más comunes en las que el estudiante logre analizar y dar su respuesta... Con análisis de casos... Me gustaría que evaluaran con estrategias más visuales, como los mapas conceptuales...*

Por todo lo anterior, se podría afirmar que durante el proceso de formación cada individuo tiene una particular forma de reflexionar, actuar y profundizar sobre aquello que percibe en su entorno, formando así su propio estilo de captar la información. Por lo general los estudiantes se inclinan hacia un estilo particular de aprendizaje, el cual está permeado por sus características y habilidades y, en consonancia con estas habilidades, los estudiantes manifiestan preferencias hacia determinadas formas de evaluación utilizadas por los docentes en el aula. Sin embargo, se limitan a las didácticas tradicionales, pruebas escritas con preguntas, que favorecen el aprendizaje memorístico, dejando de lado aquellas que propician la reflexión y el análisis.

Por tanto, para los educadores no es solamente necesario poseer un profundo conocimiento y comprensión de lo que enseñan, sino también de las herramientas didácticas que utilizan, las cuales pueden facilitar la mediación entre los contenidos, los estudiantes y el contexto de aprendizaje (FELICETTI; GIRAFFA, 2012). Sin embargo, el dominio de los contenidos que se enseñan no es suficiente para lograr aprendizajes; los profesores no enseñan en el vacío, sino para estudiantes y en contextos distintos, cuyas particularidades y condiciones tienen que ser consideradas al momento de planificar y desarrollar, tanto su metodología como sus prácticas evaluativas (WILLIAMSON; WATSON, 2006).

Por otro lado, al evaluar los aprendizajes deben tenerse en cuenta los estilos de aprendizaje, considerándose la evaluación como elemento dinamizador y retro informador de la acción educativa (IAFRANCESCO, 2004).

Desde el punto de vista educativo la evaluación puede ser definida como un proceso sistemático, continuo e integral cuyo objetivo es percibir si fueron logrados los objetivos educacionales propuestos (LUCKESI, 2005). Es a esta integralidad a la que el estudiante se refiere cuando manifiesta "*Desearía que me evaluaran teniendo en cuenta mis conocimientos y mi actitud y no de una forma cuantitativa*". De acuerdo con la respuesta del estudiante, parece que hoy estamos frente a una evaluación que solo "mide" conocimiento, dejando a un lado las otras dimensiones humanas como el ser, y a la que solo le interesan los números.

Autores como, Villca (2008) citado por González (2012, p.113) "señala que la evaluación es un proceso de valoración continua y permanente de logros y observaciones sistemáticas de las dificultades y obstáculos de los estudiantes para ofrecer la ayuda y la orientación necesaria en el momento oportuno." La evaluación, según el mismo autor, es aquella que permite el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes en un ambiente integral e contextualizado. Ello se ratifica cuando el estudiante manifiesta: "*Me gusta que me evalúen con ejemplos cotidianos...porque con situaciones de la vida diaria analizo mejor y llego a comprender completamente los temas*". "*Nos deben evaluar con la realidad clínica a la cual nos enfrentamos, [...] con preguntas en las cuales se manifiesten los conocimientos contrastados con esta misma realidad*".

En el proceso de evaluación se deben considerar los contextos enigmáticos o polémicos que se puedan identificar u observar en los procesos de enseñanza y aprendizaje derivados del entorno heterogéneo de aprendizaje, los cuales son propios de un sistema formativo. Es esta heterogeneidad la que evidencia cuan compleja es la práctica de la evaluación del aprendizaje.

Se podría decir que pese a los esfuerzos por mejorar estas prácticas, actualmente se evidencian en ella los siguientes aspectos que la caracterizan:

- Escasa reflexión sobre "para qué" y "qué" se evalúa
- Falta o poca planeación del proceso evaluativo

- Se percibe la evaluación como procedimiento para emitir solo un juicio de valor (aprobó o no).
- No se tienen en cuenta los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Ante este aspecto ellos manifiestan: *"Me gustaría que me evaluaran de igual forma en que aprendo, de manera dinámica, práctica, no al pie de la letra, sino expresando desde mi punto de vista cómo llego o cómo interpreto lo enseñado"*.

La evaluación debe verse como el elemento del proceso educativo que permite retroalimentar el proceso y tomar decisiones para la mejora continua de la práctica docente. Igualmente, desde la perspectiva del estudiante, a partir de su propia evaluación este es capaz de reconocer sus debilidades en el proceso y mejorarlo; esta connotación es auto evaluativa. Rizo (2004, p. 3) plantea que una de las funciones de la evaluación, "asume al estudiante como directo responsable de su proceso formativo y le invita a perfeccionar sus procesos con base en la información que obtiene del ejercicio evaluativo en el cual se encuentra inmerso"; esto forma parte de lo que se viene hablando, un proceso de formación integral en su visión autoformadora y transformadora.

En este acto evaluativo del aprendizaje debe verse al estudiante como un interlocutor válido que desde su óptica alimenta el conocimiento impartido por el docente y es autor de su propio desarrollo, eligiendo los caminos, las estrategias, los momentos y las herramientas que necesita para poner lo aprendido en práctica. (PADILLA et al, 2009).

La evaluación debe entenderse como un proceso que promueve el aprendizaje y no como un control externo realizado por el profesor sobre lo que el estudiante hace y cómo lo hace para obtener un juicio de aprobación o no. La evaluación del aprendizaje debe verse como un proceso sistemático y riguroso de obtención de información desde el inicio del proceso educativo, de manera que se obtenga información continua y significativa que permita conocer la situación de formación del aprendiz y tomar decisiones adecuadas para mejorar el acto educativo continuamente. Lo anterior hace eco a lo planteado por Stufflebeam y Shinkfield (1987), o sea que la evaluación tiene como propósito perfeccionar, no demostrar.

Se podría decir que es imperativo establecer estrategias educativas que lleven a los educandos a generar sus propias ideas, conceptos y soluciones a problemas contextuales de su objeto de la profesión o asignatura en particular, es decir, "un aprender para la vida, no para la escuela" (GONZÁLEZ, 2005, p. 9). Lo anterior se ratifica cuando ellos expresan: *"Me gustaría que me evaluaran a través de conversatorios, ya que así expreso mis ideas y me siento más libre al momento de explicar lo estudiado"* o cuando expresan *"la evaluación grupal es muy efectiva, cuando se estudia en compañía de algún compañero y se hace una retroalimentación ambos aprenden del conocimiento que aporta la otra persona"*. Lo que se asimila a un estilo de aprendizaje activo, caracterizado entre otras por la generación de ideas, la participación y la espontaneidad. (ALONSO; GALLEGO, 2007).

La aplicación del trabajo en el aula en función del análisis del discurso para construir conocimiento llama a la reflexión para dejar de lado estereotipos educativos cerrados basados en evaluaciones por exámenes con contenidos rígidos, por procesos de confrontación de ideas, de diálogos significativos, vinculando conocimiento en todos los niveles, es decir, desde el más simple al más complejo, pasando por capacidades comunicativas que lleven a su defensa en situaciones de interacción social. (HERNÁNDEZ, 1996, p. 6)

Como manifiestan los estudiantes: *"A partir de un problema nosotros podemos interpretar y analizar la situación y que desde allí salgan todos los interrogantes"*. Esto va en consonancia con el estilo de aprendizaje reflexivo según la clasificación de Alonso, Gallego y Honey (1994), en donde las personas con este estilo analizan con cuidado antes de llegar a una conclusión, contando en su perfil con conductas de receptividad, ponderación, análisis, exhaustividad y toma de conciencia.

El quehacer didáctico tiene que estar conectado con la evaluación del aprendizaje, puesto que es un componente transversal tanto directo cuanto indirecto de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje. (GONZÁLEZ, 2012).

En consonancia con lo anterior, en los procesos de aprendizaje y enseñanza un aspecto clave son las estrategias evaluativas, es decir, cómo o cuáles herramientas se utilizan para evaluar el aprendizaje en los estudiantes teniendo en cuenta sus diferencias particulares (estilos de aprendizaje).

Para esto se parte de la coherencia que debe haber entre lo que se enseña con lo que y cómo se aprende. Debe orientarse a un aprender a conocer entre otras la capacidad cognitiva, esto

implica la comprensión de fenómenos, hechos, conceptos y teoría, donde pueden emplear la observación, el análisis, la comparación y la síntesis. Otro elemento es la aplicación a problemas concretos de la vida cotidiana, el entender críticamente el mundo circundante, esto implica su complejidad. (GONZÁLEZ, 2012, p.114)

Con relación a este aspecto, los estudiantes manifiestan *"...me interesa que se implementen estrategias para lograr mi aprendizaje y para que las cosas se me hagan más comprensibles; porque con situaciones de la vida diaria analizo mejor la temática..."*

De allí la importancia de:

implementar una estrategia dialógica reflexiva que tenga relación directa con la lógica de la profesión y el uso de la complejidad mental y formas especiales de analizar la realidad, lo que favorecerá que los estudiantes en formación reflexionen, ya en su práctica profesional, sobre la importancia del diálogo y la comunicación en la generación de nuevas ideas y dar solución a problemas contextuales de su asignatura u objeto de la profesión, es decir, los lleve a un aprender para la vida y no para la escuela (GONZÁLEZ, 2005, p.9).

CONCLUSIONES

De acuerdo con lo que escribe González, "los docentes y estudiantes deberán establecer verdaderas comunidades de aprendizaje dinámicas e innovadoras que generen cuestionamientos e interrogantes sobre lo que se les enseña, lo que aprenden y desaprenden." (2007, p.5). De esta manera estarán en constante cambio educativo, lo que permitirá seguir investigando, discursando, haciendo que un problema tenga solución y, como lo señala Campechano (2002), que su solución sea otro problema y que permita buscar relaciones cognitivas para acercarnos con mayor competencia a la incertidumbre del discurso metacomplejo del mundo en que vivimos. En este orden de ideas, para responder a ¿qué se enseña en el aula?, ¿qué y cómo aprendemos?, se podría decir que hay una imperiosa necesidad en la práctica pedagógica de articular de manera real y contundente la evaluación del aprendizaje a la didáctica, a través de la implementación de estrategias evaluativas acordes a las formas o estilos de aprendizaje de los estudiantes con el fin de satisfacer las necesidades y expectativas del aprendiz, promoviendo un pensamiento creativo, reflexivo crítico y complejo en el estudiante para lograr un aprendizaje para la vida.

De acuerdo con González (2012, p. 23), "la educación es el pilar fundamental de los procesos de transformación de la humanidad, es la esencia del cambio cognitivo, procedimental, actitudinal, de relacionamiento y desde luego complejización y de aplicación de estrategias de investigación transdisciplinaria". En esta dirección, es necesario que la evaluación también contemple el desarrollo cognitivo, procedimental y actitudinal, o sea, que haga uso de diferentes maneras de percibir el aprendizaje del estudiante.

REFERENCIAS

ALONSO, C.; GALLEGOS, D.; HONEY, P. **Los Estilos de Aprendizaje**: Procedimientos de diagnóstico y mejora. Bilbao: Ediciones Mensajero, 1994.

ALONSO, C. M.; GALLEGOS, D. J. **Los estilos de aprendizaje**: Enseñar en el Siglo XXI. En: Conferencia presentada en el Congreso por una Educación de Calidad en el Caribe Colombiano, Agosto, Barranquilla, 2007. Colombia.

CABRERA, J.; FARIÑAS, G. El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva Vigotskiana: una aproximación conceptual. **Revista iberoamericana de educación**, n.37/1, 25-12-04, 2005. Disponible en: <http://rieoei.org/1090.htm>. Consultado el 4 de octubre de 2012.

CAMPECHANO, J. **El pensamiento complejo y el pensar lo educativo**, 2002. Disponible en: <http://educación.jalisco.gob.mx/consulta/educar/05/complejo.html>. Consultado el 4 de octubre de 2012.

FELICETTI, Vera Lucia. GIRAFFA, Lucia M. M. **MATOFOBIA**: auxiliando a enfrentar este problema no contexto escolar. Porto alegre: EDIPUCRS, 2012.

GONZÁLEZ, J. **La práctica Docente Interna como Modelo de los Aprendizajes en el INSSB-UM-SA**. La Paz, Bolivia, 2005, p.1-156.

- GONZÁLEZ, J. El diálogo como herramienta de construcción cognitiva en el aula-mente-social. **Revista Ciencia y Comunidad**. Bolivia, 2007, p. 53-58.
- GONZÁLEZ, J. **Teoría Educativa Transcompleja**. Colombia. Ed: Universidad Simón Bolívar. Barranquilla – Colombia, 2012.
- HERNÁNDEZ, A. C. Formación Pedagógica de los Docentes Universitarios. **Revista Educación**, n.23 (especial), 1999, p. 91-104.
- IAFRANCESCO, Giovanni M. La evaluación integral y el aprendizaje. **Series Escuela Transformadora**. Cooperativa Editorial. Magisterio. Bogotá, 2004.
- LUCKESI, Cipriano Carlos. **Avaliação da aprendizagem na escola: reelaborando conceitos e recriando a prática**. Salvador/BA: Malabares Comunicação e Eventos, 2005, 2ª edição (revista).
- MORAES, Roque; GALIAZZI, Maria do Carmo. **Análise textual discursiva**. Ijuí: Unijuí, 2007
- OXFORD, R. **Language learning strategies: what every teacher should know**. Boston: Heinle & Heinle, 1993.
- PADILLA, J. E et al. Prácticas Evaluativas desde un Enfoque Pedagógico Sociocrítico e Intercultural en el Ciclo Complementario de la Escuela Normal Superior María Inmaculada de Manaure, Cesar, **Revista Educación y Desarrollo Social**. Bogotá, D.C., Colombia, v.3, n. 1 Enero - Junio de 2009, p. 9-20.
- RIZO, H. E. M. La evaluación del aprendizaje: una propuesta de evaluación basada en productos académicos. REICE- **Revista Electrónica Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación**. 2004, v.2, n. 2. <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n2/Rizo.pdf>
- STUFFLEBEAM, D. L. y SHINKFIELD, A. J. **Educación Sistémica**, Guía Teórica y Práctica. Editorial Paidós/ México. Barcelona, España, 1987.
- WILLIAMSON, Margaret F.; WATSON, Roberta L. Learning Styles Research: Understanding How Teaching Should Be Impacted by the Way Learners Learn. **Christian Education Journal**; Spring 2006, Vol. 3 Issue 1, p. 27.

Artículo recibido el 14/04/2013

Aprobado el 23/09/2013